



El nuevo consejero delegado de Petronor, José Gregorio Luque, junto al presidente, Emiliano López Atxurra. :: JORDI ALEMANY

Petronor dice que este año será «difícil» tras alcanzar un récord de ventas en 2018

ANA BARANDIARAN
✉ abarandiaran@elcorreo.com



López Atxurra asegura que los hidrocarburos seguirán teniendo un papel protagonista en los próximos años a pesar de la crisis del diésel

BILBAO. Petronor avisa ya de que este año no va a ser posible repetir el récord histórico de ventas que alcanzó en 2018, cuando llegó a 11,9 millones de toneladas. El motivo es que este ejercicio estará marcado por las paradas técnicas, una ya realizada en el primer trimestre y la

otra prevista para julio. Su presidente, Emiliano López Atxurra, explicó ayer que estas puestas a punto son necesarias para que la refinería de Muskiz sea «una máquina perfecta» en los próximos años y aseguró que la planta seguirá siendo «un actor significativo» en 2030 y 2040 pese a la crisis del diésel. «La neutralidad tecnológica se acabará imponiendo y los hidrocarburos se mantendrán en la cesta con una presencia protagonista», afirmó.

López Atxurra aprovechó la exposición de los resultados en 2018 para presentar oficialmente al nuevo consejero delegado de la empresa, José Gregorio Luque, hasta ahora responsable de Innovación y Digitalización de Repsol. «Ha dejado su posición relevante en el grupo para consolidar Petronor hacia el futuro. Eso demuestra que todavía hay personas que se mueven por el interés general y no por el propio»,

destacó de su mano derecha.

Los dos advirtieron de que este año va a ser un ejercicio «difícil», sin grandes alegrías, algo que va a notar especialmente la Hacienda de Bizkaia, dado que Petronor es su principal contribuyente. La actividad de la refinería aportó a las arcas forales 826 millones de euros el año pasado, lo que supone el 10,6% de la recaudación neta del territorio. A esta cantidad, obtenida principalmente por IVA e impuestos especiales, habría que añadir los tributos generados de forma inducida por sus entregas a CLH, la distribuidora mayorista de hidrocarburos.

La Hacienda de Bizkaia ya sufrió un buen golpe en 2015, cuando Petronor realizó una parada en la unidad de Conversión muy similar a la de este año. En esta ocasión la interrupción de la actividad se ha producido durante dos meses, desde mediados de enero hasta mediados

LOS DATOS

11,9
millones de toneladas alcanzaron las ventas en 2018, de las que un 36% se exportaron.

176
millones de euros fue el beneficio, dos millones menos que en el ejercicio anterior.

de marzo, con una inversión de 52 millones para las mejoras. Pronto se conocerán los detalles de la parada de verano.

El año pasado no hubo medidas de este tipo así que se alcanzó ese récord de ventas de 11,9 millones de toneladas, cifra histórica que coincide

con la celebración del 50 aniversario de la refinería. De esta cantidad, un 36% se destinó a la exportación. Como es lógico, también se alcanzó la cota más alta en destilación, ya que se procesaron 78,7 millones de barriles de petróleo, un nivel pre-crisis.

La cotización del petróleo

Pero, como ya adelantó este periódico, el incremento de la facturación –el 25% hasta los 6.728 millones de euros– no estuvo acompañado de un tirón semejante en los resultados. Al contrario, el beneficio se quedó en 176,3 millones de euros, dos por debajo de los 178 millones alcanzados en 2017. La razón de este desfase está en las oscilaciones del precio del petróleo, que cayó en el último trimestre desde los 85 dólares a los 50. El brutal descenso obligó a revisar a la baja la valoración de las existencias.

Los responsables de Petronor no fueron demasiado concretos sobre cómo podría afectar el repunte actual de la cotización del crudo por el bloqueo de EE UU a Irán. Por un lado encarece las importaciones pero, por otro, tiene un efecto positivo en la valoración de las existencias.

En lo que sí mostraron gran seguridad es en el futuro de la refinería, a pesar de la crisis del diésel, combustible en cuya producción se ha volcado la planta. López Atxurra explicó que no se puede saber si va a surgir una tecnología disruptiva pero que, con la oferta actual, «los hidrocarburos se mantendrán en la cesta con un papel protagonista». «No será de una manera monocolor, como hasta ahora, porque habrá otras alternativas como el coche eléctrico o de gas. Estará en función de lo que el consumidor, según su disponibilidad económica, escoja», añadió.

Va a haber mercado para los combustibles fósiles, señalaron los directivos, aunque eso sí, «será para los que lo hagan mejor». En este sentido, defendieron que la planta de Muskiz está preparada para ser la referencia de la fachada atlántica europea: «Mientras otros cierran, nosotros nos consolidamos. Lo tenemos claro nosotros y también Repsol, nuestro accionista».

Eso no quita, matizó el presidente, para que la propia petrolera esté entrando con fuerza en el negocio de la electricidad. De hecho, Petronor también va a colaborar con su matriz en el campo de la generación distribuida y de las electrolineras. «Pero hay que comer y tributar todos los días y eso lo aporta la actividad tradicional», concluyó.

Ahora en elcorreo.com

La economía más útil

Información económica con acento local.
Opinión, consultorios y análisis enfocados en tu bolsillo.

EL CORREO información con valor